

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Ganar por puntos, perder por KO

Tras la reunión mantenida con Elena Salgado, el responsable económico del PP, Cristóbal Montoro, ha dicho que sí a acuerdos puntuales, pero no a un acuerdo global para afrontar la crisis. La postura del PP se entiende. A dos años de las elecciones, con las encuestas a favor, los populares no pueden dejar de golpear a un Gobierno que está contra las cuerdas. Golpes duros pero no asfixiantes, que vayan minando poco a poco a un Gobierno tocado, no sea que les suceda lo mismo que a los *tories* británicos: de tanto sembrar catastrofismo anun-

ciando el Apocalipsis y no dar alternativas, han pasado del 20 al 2% de ventaja en intención de voto. Dos años es mucho tiempo y lo mejor es un golpeo incesante, como una gota malaya, para que no se les vaya de las manos el combate, como le sucedió a Foreman con Alí en Kinshasa en 1974. En juego estaba el título mundial y, de tanto gancho al estómago, los brazos de Foreman cogieron la textura de la mantequilla. Recuperado el aliento, Alí acabó ganando por KO en el octavo asalto.

Si el Gobierno de Zapatero hubiera sido menos dubitativo y se hubiera acostumbrado a decir las

cosas por su nombre y no a convertir promesas programáticas en quimeras por culpa de eslóganes hollywoodienses, su posición negociadora ante la opinión pública sería mucho más firme. De momento, tiene a CiU como aliado, pero el partido de Duran i Lleida juega siempre a "la puta y la Ramoneta", empleando una frase popular catalana. El Ejecutivo a quien tiene que controlar es al PP y, si hace falta, poner la cara y dejarse golpear hasta sangrar. La opinión pública es muy sensible al *gore*.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/dayvuelta